

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 18 al 24 de agosto.

FICCIÓN	
1	NICK Y CHARLIE. UNA NOVELA... Alice Oseman / Vergara y Riba
2	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
3	HOMBRES QUE LLEGAN A UN PUEBLO Hernán Rivera Letelier / Alfaguara
4	VIOLETA Isabel Allende / Sudamericana
5	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel Editores
6	UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent / Suma de Letras
7	PUNK 57 Penelope Douglas / Crossbooks
8	ROMA SOY YO Santiago Posteguillo / Ediciones B
9	SIGUE MI VOZ Ariana Godoy / Montena
10	DAMIÁN Alex Mírez / Déjà Vu
NO FICCIÓN	
1	PROPUESTA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE... Convención Constitucional / Lom
2	EL ECONOMISTA CALLEJERO Axel Kaiser / Ediciones El Mercurio
3	LA SONRISA DE GLADYS Richard Sandoval Núñez / Planeta
4	12 REGLAS PARA VIVIR Jordan Peterson / Planeta
5	DESHACER LA ANSIEDAD Judson Brewer / Paidós
6	CAPITALISMO Jeannette von Wolfersdorff / Taurus
7	EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo
8	CREER O NO CREER Joseph R. Ramos / Paidós
9	UNA BREVE HISTORIA DE LA IGUALDAD Thomas Piketty / Paidós
10	LOCA FUERTE. RETRATO DE PEDRO LEMEBEL Óscar Contardo / Ediciones UDP

Librerías que respaldan: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Librerías UC.

Volver a Jackson, volver a Rhys

Dos grandes autoras que han vuelto este año a sonar con más fuerza: Jackson, por la pronta publicación en español de su novela **Hangsaman**, y Jean Rhys, por una nueva biografía.

Este 24 de agosto se celebró en Argentina el Día del Lector. La fecha recuerda el nacimiento de Jorge Luis Borges, un lector de esos enormes que nos ha regalado la literatura de ese país. Sin embargo, para mí, agosto es el mes de otras dos grandes autoras. Se trata de Shirley Jackson y Jean Rhys. Ambas, además, han vuelto este año a sonar con más fuerza: Jackson, por la pronta publicación en español de una de sus primeras y brillantes novelas, **Hangsaman**, y Jean Rhys, por la aparición de una nueva biografía dedicada a ella: **I Used to Live Here Once: The Haunted Life of Jean Rhys**, de Miranda Seymour.



la columna de
María José Navía

No son desconocidas, por cierto, pero qué ganas de celebrarlas más. Especialmente a Rhys. Shirley Jackson (Estados Unidos, 1916-1965) ha estado bastante presente en librerías con las publicaciones de editorial minúscula de sus cuentos y dos de sus novelas más importantes, **Siempre hemos vivido en el castillo** y **La maldición de Hill House**, ambas adaptadas a la pantalla: la primera, a una película, y la segunda como serie para Netflix. No solo eso, también fue encarnada por Elisabeth Moss (protagonista de "El cuento de la criada") para la película "Shirley" que, contrario a lo que muchos piensan, no se trata de una *biopic*, sino de una adaptación al cine de una novela de Susana Scarf Merrell en la cual Shirley Jackson es uno de los personajes. A esto debemos sumar la publicación el año pasado de sus cartas en un volumen impresionante en el cual Jackson destila inteligencia mezclada con ternura y un humor capaz de reírse de todo, incluso (especialmente) de ella misma (con caricaturas incluidas).

Pero llega el 8 de agosto y recuerdo esa muerte muy temprana (de un ataque al corazón a los cuarenta y ocho años de una vida en la cual la fama pudo sonreírle más), aunque ya la autora se haya hecho de otra fecha en el calendario: el 27 de junio, día en el que se realiza la lotería que Jackson inmortalizó en su cuento más polémico y del mismo nombre, y en el

cual se nos relata la tradición de un pueblo que sortea a la persona que deberá morir a pedradas en manos de todos. El cuento recibió quejas y cancelación de suscripciones en *The New Yorker*, donde fue publicado en 1948, pero también la escritora recibió con terror y sorpresa las cartas de lectores que le preguntaban dónde quedaba ese pueblo y si tal vez ellos podrían participar del macabro ritual. Lo cuenta muy bien Ruth Franklin en su biografía de la autora, publicada hace unos años en inglés, **A Rather Haunted Life**, en la cual se pasea por las obsesiones de Jackson por casas y edificios embrujados (ella era nieta de grandes arquitectos que construyeron mansiones en San Francisco que luego cayeron en desgracia), una relación con una madre que la agobiaba y una familia que, según sus palabras, cuando quiso ser escritora, en vez de apoyarla, "no pudieron detenerla".

El 24 de agosto, en cambio, el mismo

modo que celebra a Borges, marca el nacimiento de la magnífica Jean Rhys (1890-1979), escritora nacida en Dominica a quien se la conoce por haber escrito la precuela de la ya clásica **Jane Eyre**, de Charlotte Brontë, titulada **Ancho mar de los Sargazos**.

La obra de Rhys es breve e infinita, y queda sonando como una melodía irrisitable. La autora que quiso contar la verdadera historia de Berta Mason, la loca del ático de Brontë, esa mujer traída de las colonias y descrita como una bestia capaz de destruirlo todo. Esa mujer que, en la prosa de Rhys, se convierte en una niña conviviendo de cerca con la muerte y una joven que es llevada contra su voluntad a

Yo no imagino mi vida de lectora y escritora sin ambas. Y quizás el conjuro es ese y resuena con más fuerza cada agosto, trayendo de vuelta esas vidas y obras embrujadas.

vivir a un país inhóspito una vez que a su marido inglés se le acaba la paciencia. Son pocas novelas y breves que Rhys fue escribiendo entre temporadas de alcoholismo y desamores, como **Cuarteto**, que funciona como la contraparte siniestra de **El buen soldado**, de Ford Madox Ford (él la bautizó como Jean Rhys; su verdadero nombre es Ella Gwendolyn Rees Williams) y le ofreció sus primeras posibilidades para publicar. Novelas en las cuales las habitaciones son algo que mantiene "lejos a los lobos", aunque nunca realmente y en las que el viaje no libera (**Viaje a la oscuridad**) y el amor acaba por hundir a los personajes (**Después de dejar al señor Mackenzie** y, mi favorita, **Buenos días, medianoche**).

La nueva biografía (hay una anterior de Lilian Pizzichini titulada **The Blue Hour**) vuelve a pasearse por esa vida de distancias, de no confiar en la propia voz para hablar en susurros (le dijeron que su acento era muy fuerte, que su tono era extraño) y dormir aterrada de que la atacaran los zombis, en Dominica, o dejaran de quererla. Los libros de Rhys funcionan como un conjuro, como un encantamiento. Y si bien cuesta encontrar sus novelas y cuentos (y esa autobiografía punzante e inconclusa titulada **Una sonrisa, por favor**), allí se concentra tanta belleza que valen la pena todos los esfuerzos. Opacada por otros nombres más vistosos del modernismo, y criticada por la honda tristeza de sus obras en tiempos de guerras feroces (Rebecca West llegó a decir que, para leer a Rhys, había que asegurarse primero de ser absolutamente feliz), es difícil encontrar sus libros incluso en el idioma original. Yo no imagino mi vida de lectora y escritora sin ella, sin ambas. Y quizás el conjuro es ese y resuena con más fuerza cada agosto, trayendo de vuelta esas vidas y obras embrujadas: volver a Jackson, volver a Rhys.

LA BURLA DE LA REALIDAD

La narrativa del rumano Mircea Cartarescu no está quieta en lo real, no se establece en el universo cotidiano del mundo tal cual se experimenta de modo ordinario, ese universo compartido, sobre el cual pueden conversar distintas personas, entenderse en torno a situaciones, imágenes, historias e individuos que tienen elementos en común y están sometidos a las mismas reglas en su acontecer. Eso que se llama "la normalidad". En **Nostalgia** se tratan cinco narraciones: "El ruletista", "El mendébil", "Gemelos", "REM" y "El arquitecto", que operan no para desarrollar la normalidad, sino, al contrario, más bien para crear realidades paralelas en que, desde el ángulo de esa normalidad, significan una grave alteración.



NOSTALGIA
Mircea Cartarescu
Impedimenta, 2019, 377 páginas, \$26.800.
NARRATIVA

El lazo entre esas narraciones es apenas perceptible y corre en sordina sin perturbar la autonomía de cada novela, pero, como sugiere el título, alude —indirectamente— a una época o estado de la vida del lector en que la lógica interna de su pensamiento se despliega de una manera que ha olvidado y a la cual no puede regresar. Se podría llamar a este género de narraciones como surrealista, suprarrealista, fantástica, aunque el nombre no es lo sustancial. La ficción hace un trabajo que funciona en la deconstrucción de lo real cotidiano.

La estrategia de Cartarescu para sacar al lector de lo real es, precisamente, partir de lo

real y, enseguida y de modo súbito, llevarlo al mundo de lo irreal. Es una suerte de explosión narrativa. El punto de partida, que luego se va deshaciendo, suele ser una obsesión. En "El ruletista", una de sus novelas más célebres, la obsesión inicial es la que experimenta el narrador-personaje por un antiguo compañero de colegio que siempre se caracterizó por su absoluta mala suerte; en "El mendébil", es la del personaje-narrador por un compañero de sus juegos infantiles que es capaz de hipnotizar con relatos y pensamientos de insólita sutileza, o en "El arquitecto", por un individuo que se obsesiona por el desperfecto de la bocina de su automóvil. El punto de partida es de un grosero realismo, un realismo insignificante —como en "Gemelos" es el meticuloso afeitarse de un joven— cuya insignificancia es descrita dentro de un paisaje que procura representar la grisura del "socialismo real". A partir de ese punto, la narración entra en un vórtice cuyo *crescendo* va siempre en aumento en el alejamiento del punto de partida, alejamiento que es de una intensidad cada vez mayor. Se podría decir que su narrativa plantea una escapatoria de una realidad hostil a través de la ficción,

escapatoria que, a menudo, se frustra, porque el narrador desmonta a su vez la ficción, retornando a la realidad inicial, la cual, a su turno, no es la ficción de lo prosaico, sino de una partida que se encuentra antes de esa ficción. En "El mendébil", por ejemplo, después de exponer el arrobamiento extático del narrador ante el destino del niño genio de su infancia, el autor cierra el relato, haciendo aparecer un segundo narrador —el escritor— que encuentra por casualidad un manuscrito en el cual halla el relato que había-

Es indudable la habilidad de Cartarescu en la invención de historias que se mueven dentro de un plano que podría calificarse como de lo siniestro maravilloso.

mos recién leído y que esconde para evitar que su señora lo bote como ya ha ocurrido antes con otros.

Es frecuente que Cartarescu emplee la táctica posmoderna de introducir al narrador en una secuencia de narraciones que se amplían y se niegan a sí mismas de modo que una ficción cancela a la anterior y pone, finalmente, en entredicho la realidad en que se encuentra el mismo lector. Esa operación la realiza con mayor simplicidad —y maestría, cabe decirlo—, por

la crítica de Pedro Gandolfo

ejemplo, Julio Cortázar en su conocido relato "La continuidad de los parques". Cartarescu le quita el piso a su relato, lo hace retroceder hacia una ficción anterior y así sucesivamente a otra anterior, de modo de poner al lector ante el abismo de si su propia realidad no es acaso otra ficción. Para lograr este *mise en abyme*, Cartarescu, siguiendo una tradición de cierta narrativa rumana, recurre insistentemente al mundo onírico, como ocurre, de modo arquetípico, en su novela "REM".

La prosa del escritor rumano es barroca, cargada de imágenes y de giros que enlazan en parábolas largas, secuencias interminables —sobre todo en sus narraciones más extensas como "Gemelos" o "REM"—, provocando un no menor cansancio en el lector.

Es indudable, no obstante, la habilidad de Cartarescu en la invención de historias que se mueven dentro de un plano que podría calificarse como de lo siniestro maravilloso. En este plano asombra por el vértigo que supone su imaginación, una imaginación febril, pero que mantiene cierta lógica interna que permite a la propia imaginación despertar, salir por algún tiempo de lo cotidiano y sorprenderse por las virtualidades recientes que el autor ofrece y en las cuales no falta un oscuro sentido del humor.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

EDICIONES EL MERCURIO

EL DESIERTO AVANZA
Divagaciones sobre nuestro tiempo
Cristián Warnken

Para el autor estamos ante dos desiertos, uno que seca el planeta y otro que desertifica el alma, la comunidad y el sentido último del hombre. Pero Warnken, con su lucidez, sensibilidad y prodigiosa pluma, nos convoca a no sucumbir frente al pánico, sino que a recuperar la riqueza y la sabiduría de la voz interna atendiendo al contacto vital con la tierra y con quienes nos rodean. Un libro honesto y profundo que busca dar respuestas para un futuro incierto y del que aún no comprendemos su deriva.

◆ Precio socio: \$14.320 ◆ Ref. Librerías: \$17.900

@edicioneselmercurio | edicioneselmercurio@mercurio.cl

Disponible en librerías a lo largo del país y en Club de Lectores en www.clubdelectores.cl/tienda

20% DE DESCUENTO: Descuento solo para socios del Club de Lectores de El Mercurio, llamando al 2 2753 6363 en sus Casas Club o en www.clubdelectores.cl/tienda, presentando tarjeta de socio, según disponibilidad de stock.

10% dcto. Adicional pagando con tu Tarjeta Club de Lectores American Express®

El 10% de descuento adicional se realizará sobre el monto total mensual pagado con la Tarjeta de Crédito Club de Lectores American Express®, por compras con un tope mensual de \$20.000 por cliente titular. El descuento es de exclusiva responsabilidad de MV S.A., no cobrándole a Banco Santander Chile ni a Empresa El Mercurio S.A.P., intervención alguna en su entrega o en la ulterior atención que ello demande.

EL MERCURIO

Club de Lectores EL MERCURIO

Sillas y pisos Tolix

NEGRO | BLANCO | PLATEADO

Socios \$ 36.720 c/u (Púb. gen. \$45.899 c/u)

Venta en Casas Club y www.clubdelectores.cl/tienda